

Greenspan y Trichet minimizan los efectos del crudo sobre la recuperación

El presidente del BCE no ve motivos para revisar a la baja el crecimiento

Tras la espectacular subida de los precios del petróleo en las últimas semanas, los dos presidentes de los bancos centrales más importantes del mundo, el norteamericano Alan Greenspan y el francés Jean-Claude Trichet, se esforzaron ayer en minimizar sus efectos sobre la economía.

MANUEL ESTAPÉ TOUS

BARCELONA. – Ante todo mucha calma y que no cunda el desánimo (ni mucho menos el pánico). Con esta intención reaparecieron ayer públicamente los dos banqueros centrales más importantes del mundo: devolver la confianza a los millones de consumidores que ya han notado en sus bolsillos el encarecimiento de los precios del petróleo y sus derivados en un 55% en los últimos doce meses y que han asistido asombrados desde el 30 de julio a una revalorización que llevó los precios muy cerca de los 50 dólares por barril el viernes. Un rudo golpe al consumo privado justo cuando más necesario era para encarrilar las economías norteamericana y de la unión monetaria europea hacia una expansión más rica en creación de empleo.

De momento no lo ve así el presidente del Banco Central Europeo (BCE), Jean-Claude Trichet, quien, en declaraciones a la cadena radiofónica RTL, qui-

Los banqueros recuerdan que la subida de precios no supone un choque petrolero

so dejar claro que no hay motivos, de momento, para revisar a la baja las previsiones de crecimiento para la zona euro este año. Y aunque reconoció lo obvio –“un precio del petróleo más elevado no es bueno ni para el crecimiento ni para el incremento de los precios”–, se apresuró en recordar que “ni estamos en 1974 ni a principios de 1980, cuando conocimos grandes choques petroleros”. En el primero de ellos, motivado por el embargo de los países árabes a los gobiernos amigos de Israel, los precios se multiplicaron por cuatro (de 3 a 12 dólares), mientras que en el segundo, tras la caída del sha de Irán, casi se triplicaron y promediaron 75 dólares del 2003 –para descontar la inflación– hasta 1981.

“Las alzas de precios que observamos son de menor importancia y estamos mucho mejor protegidos contra los incrementos de los precios de los productos del petróleo”, añadió, porque el consumo de energía por unidad producida es un 50% inferior al de hace un cuarto de siglo. “A priori no vamos a cuestio-

nar nuestro diagnóstico de confianza en una recuperación gradual” concluyó Trichet –que hablaba en público por primera vez desde el 16 de julio– antes de reiterar su convencimiento de que “los precios volverán a bajar del 2% el año próximo”.

Las declaraciones de Trichet y Greenspan se producen después de que ambas economías (y Japón) hayan dado muestras de desaceleración durante el



Jean-Claude Trichet

segundo trimestre del año y el pasado mes de julio. Sin embargo, ayer fue el día escogido por los banqueros centrales para restaurar la confianza y el Senado de Estados Unidos, divulgó las respuestas escritas de Alan Greenspan a los representantes de la soberanía popular. Para empezar, Greenspan recuerda que, a lo largo del “pasado año”, la recuperación económica mundial se ha vuelto a la vez más fuerte y más duradera y sostenible” respecto al primer semestre de 2003. Respecto a la subida de los precios del petróleo, la única alusión del presidente de la Reserva Federal norteamericana fue dirigida a Japón: allí, si el encarecimiento es duradero, “se resentirá la actividad económica”.

El lunes uno de los gobernadores de la Reserva Federal, Ben Bernanke, fue más rotundo en su optimismo y aseguró que las elevadas cotizaciones del crudo no “van a descarrilar lo que parece en estos momentos una expansión que sigue regenerándose”. Antes, la semana pasada, algunos políticos como el secretario del Tesoro de Estados Unidos, John Snow, no habían ocultado su disgusto al afirmar que los altos precios actúan “como un impuesto sobre la economía”. De hecho, en julio la economía norteamericana solo creó 32.000 empleos contra una media próxima al cuarto de millón mensual desde febrero.

En el sector privado, los economistas se muestran más escépticos, especialmente de cara al próximo año cuando el crecimiento podría menguar en medio punto con precios medios de 35 dólares a 40 dólares. De momento, sobre 63 economistas encuestados por la agencia Reuters, 11 creen que el BCE subirá sus tipos de interés (2%) ya este año, frente a 38 que apuestan por la primera mitad de 2005 y 5 más adelante. Motivo: conseguir que se refuerce el consumo privado para compensar la desaceleración de la economía global.●

Prosigue el descenso del petróleo

Después de tres sesiones consecutivas a la baja, las cotizaciones de las diferentes calidades de petróleo repitieron la historia a pesar del descenso de las existencias de crudo en EE.UU. la semana pasada porque las refinerías trabajan al 96% de su capacidad para satisfacer la demanda en gasolinas con distintas especi-

ficaciones según los estados.

Los precios máximos perdieron la cota de los 45 dólares. El barril del crudo de referencia en EE.UU. cedió 61 centavos, hasta 44,60 dólares, mientras que el Brent bajó 49 centavos, hasta 41,83 dólares. Por la tarde, el Departamento de Energía de EE.UU. informó que

las existencias bajaron la pasada semana 1,7 millones de barriles hasta 291,3 millones, su nivel más bajo desde marzo. El precio medio de la calidad Brent suma 34,7 dólares hasta ahora, un 22% más que los 28,5 dólares del 2003. Pero la subida es del 260% respecto a la media de 13,3 dólares en 1998.

TRIBUNA

El arraigo de las cajas

RAMON TREMOSA I BALCELLS

Las cajas de ahorro acaban de superar por primera vez a los bancos en volumen de créditos concedidos a familias y empresas. Su evolución ha sido espectacular en los últimos 15 años, mostrando dinamismo y eficiencia frente a unos bancos históricamente acostumbrados a la falta de competencia interior y a que el Estado les eche un capotazo cuando sufren desventajas en su expansión exterior.

El mercado de depósitos catalán –dominado en un 70% por las cajas frente al 30% de los bancos– es totalmente atípico en el contexto europeo, donde pocas cajas superan una dimensión local o regional. De hecho, el grupo empresarial de La Caixa es la gran multinacional catalana: si cotizara en bolsa por volumen de activos, negocio y beneficios figuraría entre las primeras 500 empresas del mundo en capitalización bursátil. La facturación consolidada de las empresas con sede en Catalunya en las que La Caixa ostenta una posición de dominio (Gas Natural, Agbar, Caifor, Abertis, Inmobiliaria Colonial, Vidacaixa), alcanzó en el 2001 los 14.730 millones de euros, cifra equivalente al presupuesto de ingresos de la Generalitat en ese año. Y si La Caixa alcanzara el 20% en Repsol o en el Banc Sabadell de acuerdo con la normativa europea podría también consolidar resultados con estas entidades.

Aun así, en los últimos años las cajas catalanas quizás han apostado demasiado por las participaciones en empresas de servicios, muchas veces con intereses y proyección en otras regiones del Estado y en otros países: razones de eficiencia no habrán faltado y ahí están los resultados conseguidos por La Caixa en tanto que primera entidad financiera en participaciones industriales del Estado. Es cierto que también ha financiado recientemente la expansión de algunas empresas familiares catalanas, pero hay que hacer constar que se trataba de empresas plenamente consolidadas.

Hoy la economía catalana necesita todo el apoyo financiero de las cajas: nuestra industria está en una posición delicada, sin poder ya competir en costes laborales y sin estar todavía al nivel europeo en capital humano y nuevas tecnologías. Ha llegado la hora de arriesgar más y de financiar el tránsito de la inversión a la innovación, como ya hacen las cajas vascas. Por ejemplo, la empresa guipuzcoana CAF se ha llevado los 645 millo-

LAS CAJAS

deberían arriesgar

más en financiar

el tejido

empresarial catalán

nes de euros de los trenes del metro de Madrid y su cartera de pedidos internacionales suma 2.800 millones de euros. Los propietarios de la empresa son la vizcaína BBK (24,8%), la guipuzcoana Kutxa (20,7%), la alavesa Vital (5%), los trabajadores (18,4%), en la mejor tradición

cooperativa vasca, y la bolsa de valores (31,1%).

Qué contraste con las empresas catalanas: de las 111 empresas industriales de capital catalán que en el 2001 facturaron más de 125 millones de euros sólo 12 cotizaban en bolsa, siendo en su mayoría empresas familiares. Disponiendo de unas cajas tan potentes, camino de la globalización Catalunya debería desarrollar un modelo industrial que combinara la máxima ambición internacional y un fuerte arraigo financiero local, que ligara además la actividad al territorio. Quizás entonces los finlandeses seríamos nosotros.●

RAMON TREMOSA I BALCELLS, departamento de Teoría Económica de la Universitat de Barcelona

Inciarte deja ver que el grupo Santander está dispuesto a mejorar su oferta por el Abbey

MADRID. (Redacción.) – “El Santander está dispuesto a luchar”, dijo ayer el director general del SCH, Juan Rodríguez Inciarte, lo que le llevará a mejorar su oferta por el Abbey National, si el HBOS presenta una opa por este banco británico.

Inciarte confirmaba así lo que numerosos analistas ya habían entendido: que el SCH está dispuesto a mejorar su oferta. Pero, el directivo no explica con qué recursos cuenta el Santander para incrementar su oferta, ya que la actual se basa en un canje de acciones, lo que implica que todo el esfuerzo de la compra

recae sobre los accionistas del SCH.

El Santander no recurrirá para mejorar su oferta a la venta de la división de seguros del Abbey, según dijo Inciarte, porque “no necesitamos ninguna financiación para esta transacción”. Aunque la oferta del Santander es tachada de poco generosa, Inciarte adujo que tiene a favor la aprobación del consejo del Abbey y el hecho de que no haya aparecido ninguna oferta rival. Más aún, el directivo duda que el HBOS llegue a presentar una oferta. “El HBOS está haciendo lo que se supone que debe de hacer” y podría estar

dando “pistas falsas”. También se defendió de los escépticos que dudan de las sinergias que el Santander se propone obtener en la operación: 450 millones de ahorros y 110 millones de ingresos. Para el directivo, “no sería una buena solución” una operación basada en reducir costes, sino que lo importante es incrementar las ganancias. Para ello, cree que el Abbey tiene margen, si es gestionado por el SCH, porque éste ha conseguido “ofrecer servicios a precios más bajos que los que dan en el Reino Unido”. “Hay gente que piensa que este mercado es muy competitivo, pero no es verdad. Los bancos ganan demasiado dinero”, dijo Inciarte. “El sistema bancario del Reino Unido no es, técnicamente, muy bueno”.

Por esa razón, Santander aspira a recuperar la cuota de mercado que el Abbey ha perdido en los últimos años, lo que hará más probable que abra oficinas en lugar de cerrarlas.●

La inmigración aportó en el 2003 dos décimas de crecimiento al PIB

MADRID. (Efe.) – El aumento de la población inmigrante comportó un incremento de la demanda, la inversión y el empleo que aportó dos décimas al PIB en el 2003, según una simulación efectuada por el servicio de estudios del Banco de España. El estudio analiza “la perturbación asociada al fenómeno de la inmigración” y su impacto sobre los grandes agregados económicos. El modelo simula un incremento de la población en edad de trabajar de 5 décimas para el 2001; 1,1 puntos porcentuales para el 2002 y 2,1 puntos en el 2003, y trata de analizar los efectos de esta variación sobre la economía.

El efecto más inmediato del incre-

mento de población en edad activa es el aumento de la tasa de desempleo, el descenso de los salarios de los nuevos contratos, “casi un punto inferiores” respecto al último año. Debido a este fenómeno, dice el informe, disminuyen los costes laborales de las empresas al tiempo que bajan sus precios de producción y comienzan a contratar más personas porque el trabajo se abarata. A consecuencia de la reducción de los precios de producción, aumenta el poder adquisitivo de los trabajadores y la renta disponible de los hogares en términos reales, lo que estimula la demanda de bienes de consumo y la compra de viviendas.●